

ponía darle el salario ante el temor de que se fuera y ante la oferta que Chinchilla al parecer le hacía de cien ducados, cantidad superior a los 30.000 maravedís que aquí se le podían dar conforme a la nueva provisión real de diciembre de 1580; un regidor, Francisco de Santa Cruz, lo contradecía y requería a los demás «que no libren salario al licenciado Salvador atento que tiene aquí su casa de asiento y sirbe de balde», como hacía el licenciado Terrer, porque «esta villa no tiene propios... porque está muy gastada...» (M. 67, F. 540 y 541; 14-I); no se le debió de dar el salario hasta 1582, año en el que aparece en las cuentas de propios municipales de 1582-83. Desde luego no estaba aquí en 1569, pues en agosto de este año se nos dice «...questa villa es muy grande e *no ay más que un médico el qual es el licenciado Martínez el qual es muy viejo...*» ¿Se habría ido entonces también el Dr. Piqueras, que vuelve a aparecer en 1574 en la documentación de nuestra villa? Así parece.

Otro médico forastero al que el concejo quería contratar en 1569 fue el Dr. Peralonso (Pedro Alonso de Arce), que estaba en San Clemente, villa importante del propio Marquesado de Villena; para ello se encargó al regidor Gaspar de Cantos, quién dirá de él «*ques médico aprovado y de buena fama...*» (M. 66, F. 2v., 27-VIII-69; F. 69, 23-VII-70, y F. 71v., 11-VIII-70). De nuevo se buscaba un buen profesional. Aparece asalariado en Albacete en cuentas de propios a partir de octubre de 1570. Quizá sea el mismo Dr. Pedro Alonso que al finalizar el siglo, en 1594, decidía contratar el concejo de San Clemente, diciendo de él «*ques médico de mucha fama*» (TORRENTE, II, p. 319).

Forastero era también el Dr. Velázquez, que aparece en Albacete entre 1572 y 1574, puesto que en la primera ocasión se nos dice que había mudado aquí su casa por haber sido contratado; no sabemos, sin embargo, de dónde venía; pero se le habría ido a buscar por su prestigio ya que entonces había aquí, según se dijo arriba, dos o tres médicos más. (M. 66, F. 229; 8-XI-72, y F. 256; 27-IV-73; cuentas de propios 1573-74).

Al finalizar el siglo XVI el concejo trajo otros dos médicos. Uno fue el Dr. Antonio de Villena, natural de Albacete, que «se truxo de la villa de Madrid donde estaua de asiento por la nesçessidad que auía y *por su buena opinión*»; estuvo aquí algunos años, pero el 25 de septiembre de 1600 había muerto ya. Entonces la villa decidió contratar al Dr. Pedro Fernández de Ves, «que biue en la villa de Jorquera *por la mucha opinión que dél se tiene...* y por